
Religión y turismo en Ameca: el caso de la fiesta al Señor Grande

Manuel Bernal Zepeda
Erick Pablo Ortiz Flores
Universidad de Guadalajara

Introducción

1. Rogelio Martínez Cárdenas. *Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación*. Guadalajara: Academia Mexicana de Investigación Turística-Universidad de Guadalajara, 2013, pp. 409-427.
2. Anna María Fernández Poncela. “La Virgen de Talpa: religiosidad, turismo y sociedad”. *Política y Cultura*, vol. 38, 2012, pp. 29-48.
3. Manuel Bernal y Sara Robles. “Religión y turismo: El Tendido de Cristos en San Martín de Hidalgo, Jalisco”. Erika Patricia Cárdenas Gómez (coord.). *Turismo y Territorio en México*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2020, pp. 121-146. Manuel Bernal, Erick Ortiz y Sara Robles. “Caracterización del turista en el Tendido de Cristos de San Martín de Hidalgo, Jalisco”. E. Pérez, J. F. Sarmiento y E. Mota (coords.). *Impactos ambientales, gestión de recursos naturales y turismo en el desarrollo regional*. México: UNAM-Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C., 2019, vol. 2, pp. 651-666, <http://ru.iiac.unam.mx/4731/>

El turismo religioso visto como una actividad económica, se convierte en una alternativa y oportunidad de desarrollo local sustentable, para algunas comunidades que cuentan con un patrimonio cultural religioso, como son los templos, monumentos, sitios de culto, imágenes sacras, festividades religiosas, etc. A través de la fe y la visita de turistas, se puede mejorar la calidad de vida de la población de esas localidades.

En la literatura se presentan distintos casos de experiencias de lugares que han aprovechado lo religioso, para promover el turismo y generar el desarrollo local, convirtiéndose en centros devocionales y de peregrinaje. En el estado de Jalisco, se señalan a San Juan de los Lagos con el Santuario de la Virgen de la Inmaculada Concepción, y Jalostotitlán con el Santuario de Santo Toribio;¹ así como la ciudad de Talpa con el templo de la Virgen de Nuestra Señora del Rosario,² y recientemente a San Martín de Hidalgo con el Tendido de Cristos.³

Los motivos que llevan a los visitantes son distintos, desde ofrendar algo, pedir un favor, pagar mandas o simplemente cumplir con una tradición. Los visitantes son personas o grupos de personas, que están dispuestas a vivir la experiencia, les interesa la historia del atractivo, su cultura, las tradiciones, el arte, la religión, la arquitectura y la gastronomía.

El turismo religioso es una actividad que puede ser aprovechada por los municipios en México. En el caso del municipio de Ameca, Jalisco, se cuenta con la fiesta al Señor Grande, que consiste en la veneración de un cristo de grandes dimensiones, cuya fiesta empieza diez días antes de la Ascensión del Señor, para culminar ese día con la celebración de que Jesús subió al cielo.⁴ La imagen y milagros del Señor Grande de Ameca son conocidos por la comunidad católica de manera regional, y su trascendencia llega a las comunidades de amequenses en los Estados Unidos, por lo que la fiesta se convierte en un espacio y momento de reencuentro.

Durante los diez días que dura la fiesta, la visita al templo y la veneración de la imagen hacen que la plaza principal de Ameca y los negocios a su alrededor, se llenen de visitantes y haya una derrama económica. Aunque todo el año el templo y la imagen reciben visitantes, la afluencia en la fiesta es significativa, de allí el interés por estudiarla, y dimensionarla desde un enfoque del turismo religioso.

El estudio que se presenta es de tipo descriptivo y proporciona información para entender cómo es y cómo se manifiesta esa festividad religiosa en el municipio, quiénes son los participantes y visitantes, y la posibilidad de que la festividad se convierta en un producto turístico religioso en el mediano plazo. La información proviene de trabajo documental y de campo, a partir de entrevistas a visitantes y actores clave.

Aspectos teóricos del turismo religioso y su relación con el desarrollo local

El turismo religioso es una actividad que conecta al visitante con lo sagrado y espiritual, siendo el elemento clave la motivación religiosa.⁵ El turista es motivado por la fe, el lugar físico (santuario) y la festividad religiosa que son parte del patrimonio cultural de un pueblo, y que se convierten en un producto turístico.⁶ Para Tobón y Tobón, el turismo religioso combina dos fenómenos, la religión y el turismo.⁷

4. La Ascensión del Señor se celebra 40 días después del Domingo de Resurrección. Generalmente cae en el mes de mayo; sin embargo, algunas diócesis trasladan la celebración al domingo siguiente, o al 1 de junio.

5. Josep Enric Parellada. "El turismo religioso. Sus perfiles". *Jornadas de Delegados de Pastoral de Turismo*. Ávila: Conferencia Episcopal Española, 2009, pp. 1-27.

6. Cecilia García Muñoz, Beatriz Pérez Sánchez y María del Carmen Navarrete Torres. "La importancia del turismo religioso en México". *International Journal of Scientific Management and Tourism*. Córdoba, España: Sociedad Científica Management & Tourism, vol. 3, núm. 1, 2017, pp. 133-146; y Parellada, *op. cit.*

7. Sandra Maribel Tobón Perilla y Natalia Tobón Perilla. "Turismo religioso: fenómeno social y económico". *Anuario Turismo y Sociedad*. Colombia: Universidad Externado de Colombia, vol. 16, 2013, pp. 237-249.

8. Genoveva Millán Vázquez de la Torre, Leonor M. Pérez Naranjo y Rogelio Martínez Cárdenas. "Etapas del ciclo de vida en el desarrollo del turismo religioso: una comparación de estudios de caso". *Cuadernos de Turismo*. Universidad de Murcia, núm. 30, 2012, pp. 241-266.
9. Guillermo Díaz. "Turismo y desarrollo local". *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de la Laguna, España, vol. 15, núm. 2, abril 2017, pp. 333-340.
10. José Pedro Juárez Sánchez, Benito Ramírez Valverde, José Alejandro Mota Vargas y Gustavo Ramírez Valverde. "Peregrinación y turismo religioso en los santuarios en México". *Rev. Geogr. Valpsol*, núm. 46, 2012, pp. 41-53; y Millán Vázquez de la Torre *et al.*, *op. cit.*

La discusión teórica del turismo religioso se da sobre la relación del peregrinaje y el turismo religioso, y la dificultad de establecer diferencias entre ambos; debido a que tanto peregrinos como turistas comparten los mismos servicios de transporte, hospedaje, alimentos durante el viaje y la estancia, visitan el mismo sitio. Además, el turista se percibe como un peregrino, lo único diferente es la intensidad de la motivación, al turista lo motiva la curiosidad y al peregrino el interés de lo divino, que solo puede alcanzar en ese sitio según sus creencias; ambos participan de las peregrinaciones y romerías, y el turista una vez cumplido el propósito disfruta de los atractivos del lugar.⁸

El turismo religioso es una actividad económica que genera empleos e ingresos, con los cuales se puede mejorar el bienestar de los habitantes de una comunidad o localidad. Por lo tanto, es una estrategia de desarrollo económico local, contribuye a la economía local de manera directa al estimular el gasto de los viajeros y turistas, e indirecta al inducir la inversión, las compras y el empleo para atender la demanda turística.⁹ El turismo religioso puede ser aprovechado por los lugares que cuentan con el patrimonio físico y cultural religioso, como son santuarios, templos, tradiciones, costumbres, fiestas religiosas, entre otros.

En el caso de Jalisco los centros religiosos católicos más visitados son el Santuario de la Virgen de San Juan de los Lagos y el Santuario de Santo Toribio Romo, en Santa Ana de Guadalupe, municipio de Jalostotitlán, ambos en los Altos de Jalisco; la Basílica de Nuestra Señora del Rosario en Talpa de Allende, Jalisco y el Santuario de la Virgen de Zapopan.¹⁰ En tanto que el desarrollo económico local es un proceso de crecimiento económico y de mejora de las condiciones de vida de los habitantes de una localidad, implica la participación de los diferentes actores locales: gobierno, empresas y sociedad, con el propósito de fortalecer la economía local, generar empleos y mejorar la calidad vida de la población.

Actualmente, el mercado del turismo religioso se ha ampliado debido a nuevas tendencias y al

redescubrimiento de nuevos lugares turísticos y rutas de carácter religioso. Distintos lugares están aprovechando el potencial del turismo religioso, han conformado un producto turístico y lo han sabido promocionar, convirtiéndolo en una fuente de empleo e ingresos para la población.

Un lugar de fe se caracteriza porque es un lugar irreplicable, no existe otro lugar o imagen religiosa con los mismos atributos para el peregrino. Convertir un recurso y sitio religioso en un producto turístico, no es una tarea sencilla; su desarrollo se debe fundamentar sobre criterios de sostenibilidad, debe beneficiar a todos los actores involucrados, debe ser económicamente viable, ecológicamente sostenible, socioculturalmente aceptable, además de proporcionar un alto grado de satisfacción.¹¹

El producto turístico es un conjunto de bienes y servicios tangibles e intangibles que hacen que el turista pueda disfrutar un determinado lugar o destino. Para Nasimba y Cejas, el producto turístico se compone de tres elementos: los recursos turísticos o atractivos turísticos, los servicios (facilidades) y los equipamientos (accesibilidad), los cuales deben estar integrados.¹² Los recursos turísticos, son los elementos naturales o artificiales que tiene un lugar y son un atractivo para el turismo. Por lo tanto, el atractivo turístico es un recurso natural o artificial del lugar que posee atributos para atraer a las personas de otros lugares y se convierte en parte de la oferta turística.¹³ Las facilidades se refieren a que en el lugar se disponga de los servicios de alojamiento, alimentos y bebidas, entretenimiento y diversión, agencias de viajes, arrendadoras de carros, capacitación, entre otros. La accesibilidad se refiere a la forma de llegar al lugar, sea transporte marítimo, terrestre o aéreo. Las autoras mencionan que el producto turístico es ante todo un producto de servicio, que se ofrece en un mercado, y al cual se le puede agregar valor.

Martínez Cárdenas señala tres pasos fundamentales para la conversión de un sitio religioso en producto turístico: 1) La renovación de la infraestructura de la ciudad, para atender la nueva demanda de una ciudad

11. Álvarez García y Espinoza Garcés, cit. por Martínez Cárdenas, *op. cit.*

12. C. Nasimba y M. Cejas. "Diseño de productos turísticos y sus facilidades". *Qualitas*, vol. 10, diciembre 2015, pp. 22-39.

13. Rosa Ma. Shaadi R., Juan I. Pulido e Ismael Rodríguez. "El producto turístico en los Pueblos Mágicos de México. Un análisis crítico de sus componentes". *Revista de Estudios Regionales*. Málaga: Universidades Públicas de Andalucía, núm. 108, 2017, pp. 125-163.

14. Martínez Cárdenas, *op. cit.*

15. Censo de Población y Vivienda 2020. México: INEGI, 2020, <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>

16. Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco (IEG), 2019, <https://ieeg.gob.mx/ns/wp-content/uploads/2019/11/Ameca.pdf>

turística; 2) Encontrar una especialización en el turismo y hacerlo competitivo, y 3) Considerar al desarrollo territorial endógeno como la solución para la evolución sostenible de la ciudad. El autor recomienda una planificación integrada de la infraestructura, y la participación del gobierno, la sociedad y sobre todo de la Iglesia.¹⁴

La fiesta al Señor Grande de Ameca

Ameca es uno de los 125 municipios del estado de Jalisco, se localiza en la región de los Valles, a menos de 100 km de Guadalajara, capital del estado. Tiene una población de 60,386 habitantes, cuenta con 194 localidades, siendo la más poblada la ciudad de Ameca, que es la cabecera municipal, cuya población es de 37,871 habitantes, la cual es considerada una ciudad media.¹⁵ El municipio se distingue por una importante actividad agropecuaria, sobresale en la producción de los cultivos de caña de azúcar, maíz y agave, así como la engorda de ganado vacuno. La escasa industria se limita principalmente a un ingenio que produce azúcar, y una empresa productora de alimentos para el ganado. Sin embargo, el comercio y los servicios son actividades importantes, que dinamizan la economía local, la cual se compone de 3,174 unidades económicas, con personal ocupado de 9,377, y una producción bruta total de 3,174 millones de pesos en 2018.¹⁶

El turismo es una actividad con gran potencial en la región, y las autoridades municipales han buscado impulsarlo aprovechando el patrimonio natural, cultural e histórico. Entre sus principales atractivos destacan el paisaje natural compuesto por bosques, la sierra y afluentes de agua, así como la arquitectura de las ex haciendas coloniales, la gastronomía local y la riqueza religiosa. El municipio es considerado la puerta de entrada a la Ruta del Peregrino que conduce al santuario de la Virgen de Talpa. A lo largo del año, numerosos peregrinos hacen parada en la ciudad de Ameca o la eligen como punto de partida para recorrer a pie cerca de 100 km a través de la sierra hasta llegar a su destino en Talpa de Allende.

El 91% de la población del municipio profesa la religión católica, y a lo largo del año se celebran las fiestas patronales en todas las comunidades del municipio, pero en la cabecera municipal dos se distinguen por su magnitud e importancia, la fiesta al Señor Grande de Ameca en el templo principal, dedicado a Santiago Apóstol, y la fiesta a la Virgen de Guadalupe en el Santuario.

Contexto histórico y religioso de la imagen del Señor Grande de Ameca

La historia del municipio señala que, en 1529, se construyó en el centro del poblado de Ameca un templo católico de paredes de adobe y un techo de zacate, materiales comunes en la arquitectura temprana de la colonización debido a su disponibilidad y facilidad de construcción. Este templo cumplía la función de espacio para la realización de actos litúrgicos y se convirtió en el centro espiritual de la comunidad local, que hoy conocemos como el templo de Santiago Apóstol.

La escultura del Señor Grande de Ameca fue hecha con la técnica artesanal michoacana de la época colonial, elaborada con pasta de caña de maíz, un material tradicionalmente utilizado en talleres indígenas y mestizos para crear figuras religiosas por su ligereza y resistencia.¹⁷ La hechura de esta imagen se realizó en el taller de los artesanos Luis y Matías de la Cerda, establecido en Pátzcuaro, Michoacán, un importante centro de producción de arte sacro en el siglo XVI.¹⁸ El cristo del templo de Ameca es una figura agonizante, muy grande, por ello le llaman el Señor Grande, pero tal parece que al principio se identificaba con la advocación del Señor del Perdón.¹⁹

El culto al Señor Grande de Ameca presenta hitos significativos que consolidaron su devoción en la región, por lo que se emprendió la construcción de un templo de tres naves. La edificación del templo actual se llevó a cabo entre 1723 y 1770.²⁰ Se cree que la imagen del cristo fue entronizada en su retablo a principios del siglo

17. Manuel Toussaint. *Arte colonial en México*. México: UNAM, 1974, p. 78.

18. George Kubler. *Arte y arquitectura en la Nueva España*. Harvard University Press, 1961.

19. Joaquín Castañeda. *La plástica indígena en la Nueva España: talleres y artistas*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2006.

20. Comunicación personal con el Sr. Cura Roberto Ochoa Ávalos, Ameca, 21 de agosto de 2024.

21. Toussaint, *op. cit.*, p. 79.

22. María Rodríguez-Shadow y Robert Shadow. *El universo ritual de los pueblos indígenas*. México: UNAM, 2000.

XX, habiendo algunas modificaciones, la más reciente en los años ochenta.²¹

Este proceso refleja no solo la evolución arquitectónica del templo parroquial (imagen 1), sino también la creciente importancia religiosa y cultural de la imagen del Señor Grande de Ameca (imagen 2). Su culto simboliza la devoción comunitaria, el fortalecimiento de las estructuras eclesiásticas locales y la integración de tradiciones espirituales con el desarrollo social y económico de la región durante los siglos XVII y XVIII.²²



Imagen 1. Templo de Santiago Apóstol
Fotografía tomada por los autores.



Imagen 2. Señor Grande de Ameca
Fotografía tomada por los autores.

23. Comunicación personal con el Sr. Cura Roberto Ochoa Ávalos...

En el contexto religioso, las fiestas patronales en honor al Señor Grande de Ameca se celebran en la parroquia de Santiago Apóstol, comienzan diez días antes del Domingo de la Ascensión.²³

La festividad dura diez días y constituye un evento central en la vida cultural y espiritual de la comunidad.

Durante este periodo se llevan a cabo diversas actividades, entre ellas celebraciones litúrgicas, que incluyen misas y peregrinaciones, verbenas populares y la realización de ofrendas de pólvora.

Organización y actores clave de la fiesta del Señor Grande de Ameca

La organización de la fiesta religiosa y cívica involucra la participación activa de varios actores, entre ellos el gobierno municipal, las empresas locales, organizaciones comunitarias y la sociedad civil. Antes de la pandemia de COVID-19, existía una colaboración estructurada en la que asociaciones, el ayuntamiento y empresas como Beta San Miguel –junto con el sindicato y otras instancias– contribuían significativamente en la organización de procesiones y celebraciones, con aportes que permitían el desarrollo de las festividades de una manera rimbombante y organizada.²⁴

Sin embargo, a raíz de la pandemia se produjo un impasse en la organización de dichas celebraciones. La responsabilidad de coordinar los eventos quedó reducida a un número limitado de personas, lo cual derivó en un deterioro progresivo de las actividades. El señor cura Roberto Ochoa Ávalos indicó que “...después de la pandemia como que la fiesta vino en un impasse y quedó en manos de unas cuantas personas, pocas, y pues vino en deterioro, se manifiesta un deterioro por quedar en manos de unas cuantas personas”.²⁵

Como respuesta a este desafío, y con el fin de recuperar el esplendor de las celebraciones, se habilitó una reorganización mediante la formación de un patronato. El propósito de esta medida era redistribuir responsabilidades y garantizar una mayor participación comunitaria en la organización de los eventos religiosos y culturales.

La organización de las festividades religiosas y culturales en Ameca integra un amplio espectro de procesiones, celebraciones y eventos familiares, los cuales involucran tanto a la Iglesia como a diversos actores sociales y comunitarios. En este sentido, agentes de

24. *Idem.*

25. *Idem.*

26. *Idem.*

pastoral y colaboradores del templo se han asumido como los primeros en participar activamente en las procesiones y celebraciones. Sin embargo, la reorganización actual ha buscado una inclusión más amplia, convocando a las parroquias invitadas, los grupos parroquiales, de barrios y los sectores ganaderos, campesinos, maestros, profesionales como enfermeras, doctores y licenciados, así como al ayuntamiento y las empresas locales.²⁶

Esta reorganización permitió establecer un esquema estructurado de diez días, en el que cada jornada incorpora diferentes grupos y sectores, con el fin de recuperar la estructura festiva y garantizar una mayor representación social. El primer esfuerzo por poner en práctica este esquema se realizó en mayo de 2024, con resultados favorables en términos de participación y organización. Comparado con la festividad del año 2023, se observó un notable incremento en la asistencia a las procesiones, lo que indica una revitalización del fervor religioso y del interés comunitario.²⁷

27. *Idem.*

Características y perfil del visitante

En la fiesta al Señor Grande de Ameca del año 2023, se realizaron entrevistas a quince visitantes, de los cuales se presentan algunos datos. Se registró que la mayoría fueron mujeres, en una proporción de 2 a 1 respecto a los hombres, de diferentes edades que van de 15 a 65 años, es una fiesta en la que participa toda la familia, incluyendo los niños.

La mayor parte de los asistentes son de la cabecera municipal de Ameca y sus comunidades rurales, así como algunos de los municipios aledaños de San Martín de Hidalgo y Tecolotlán. También asisten en una proporción significativa los migrantes estadounidenses o hijos ausentes, que regresan o visitan a sus familias y aprovechan las fiestas al Señor Grande. Entre los motivos que principalmente convocan a los visitantes a participar en las festividades se cuentan visitar el lugar y la convivencia familiar (46%), el gusto y el fervor religioso (31%), y la cercanía del lugar (23%).

Quienes visitan la parroquia y al Señor Grande lo hacen para cumplir con sus promesas, buscar bendiciones o participar en celebraciones específicas que suelen ser locales; pero también pueden venir de otras localidades visitantes interesados en la historia, arquitectura y arte religioso de la parroquia, atraídos por la importancia histórica o artística de la imagen del Señor Grande. En menor medida acuden estudiantes de historia, arte o religión, que visitan la parroquia como parte de sus estudios académicos o investigaciones, y que pueden realizar visitas guiadas o proyectos sobre la representación del Cristo o la arquitectura del templo. También acuden personas que, sin un propósito religioso específico, visitan la parroquia por curiosidad o como parte de un recorrido turístico de la ciudad.

De la observación se rescata que es una fiesta religiosa familiar, con poca participación en las peregrinaciones, pero con gran asistencia a la misa y al evento cultural, que se realiza al lado del templo, en la plaza principal o centro histórico de Ameca. Hay una alta concurrencia al evento cultural artístico, debido a su magnitud y calidad, se invita a artistas reconocidos. Los atractivos mayormente mencionados por los visitantes fueron la parroquia de Santiago Apóstol y el centro histórico.

Impacto y trascendencia de la fiesta religiosa

La fiesta tiene un impacto significativo en tres dimensiones interrelacionadas: lo social, lo religioso y en lo económico. La celebración del año 2024 ha mostrado una revitalización notable en términos de participación, fervor y organización. El impacto social de las festividades ha sido considerable, evidenciado por el incremento en la asistencia a los eventos. En comparación con 2023, donde los aforos diarios registraron entre 400 y 500 personas, para 2024 la participación aumentó a 800 personas diarias, alcanzando un máximo de 2,500 asistentes el día principal. Esta tendencia indica un renovado interés en las festividades y su papel como punto de encuentro comunitario.²⁸

28. *Idem.*

29. *Idem.*

En el ámbito religioso, dos aspectos destacaron en la fiesta de 2024: primero, que en la procesión del Señor Grande se implementó un vehículo diseñado específicamente para transportar la imagen titular, lo que marcó un hito en la devoción de los fieles. El señor cura expresó la necesidad de “recobrar la grandeza” de la imagen, pues anteriormente era trasladada de manera inadecuada. Este nuevo vehículo permite su resguardo y visibilidad desde diferentes ángulos, protegiéndola de las inclemencias del tiempo y del deterioro, considerando su antigüedad de más de 430 años. Y el segundo, la visibilidad en medios locales, nacionales e internacionales, como MaríaVisión y Discovery Channel, así como publicaciones provinciales como el Semanario de la Arquidiócesis de Guadalajara.²⁹

30. *Idem.*

En el caso de Ameca, si bien existe un flujo considerable de turistas, especialmente durante Semana Santa, hace falta una estructura informativa y de servicios que permita ofrecer una experiencia completa a los visitantes. Se plantea la necesidad de desarrollar material informativo, como trípticos y documentos elaborados con el apoyo de cronistas e historiadores locales, que narren la historia y los milagros asociados al Señor Grande. Además de contar con infraestructura turística, como espacios de alojamiento, áreas de esparcimiento y venta de suvenires relacionados con la festividad y la imagen titular.³⁰

La fiesta religiosa como producto turístico

El turismo religioso representa una oportunidad significativa para la economía local de Ameca, dado que en distintas regiones del país y del mundo se ha consolidado como una industria cultural y económica de gran relevancia. Un producto turístico se compone de diferentes elementos interrelacionados, como el recurso turístico que puede ser natural o artificial que es el atractivo principal, los servicios o facilidades de alojamiento, transporte urbano, actividades a desarrollar como entretenimiento, la infraestructura básica y turística

y servicios complementarios, y la accesibilidad que hace posible la llegada de los turistas: carreteras, aeropuertos, rutas de transporte foráneo, etcétera.

A la luz de los elementos que componen un producto turístico, se señalan algunas de las fortalezas y debilidades, así como oportunidades y amenazas que permiten valorar la conversión de la fiesta del Señor Grande de Ameca en un producto turístico.

La ciudad de Ameca tiene un potencial considerable, cuenta con un patrimonio religioso que puede atraer a un público devoto y culturalmente interesado, como son los templos, monumentos y fiestas religiosas. Durante las festividades de Semana Santa y las celebraciones dedicadas al Señor Grande, existe una notable afluencia de visitantes. Sin embargo, es necesario fortalecer la oferta turística alrededor de la imagen del Señor Grande. Hace falta información adecuada que permita a los turistas conocer la historia, el valor devocional y los milagros asociados a la imagen. En palabras del señor cura Ochoa, el visitante actual “entra al templo grande y ve la imagen, pero no recibe información detallada sobre su historia y su carácter taumaturgo”.³¹ Esta limitación reduce la experiencia turística a un acto visual, desaprovechando su dimensión cultural y espiritual.

A continuación, se presentan algunas fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas –FODA– para la creación del producto turístico.

Fortalezas

1. Se cuenta con la parroquia de Santiago Apóstol y la imagen del Señor Grande, que son parte del patrimonio cultural, histórico y arquitectónico de Ameca.
2. La fiesta al Señor Grande está arraigada en la identidad local, tiene un gran valor espiritual y cultural para la comunidad local y visitantes devotos.
3. La celebración al Señor Grande cuenta con una larga historia y tradición, lo que le da prestigio y reconocimiento.
4. Cercanía con la ciudad de Guadalajara y hay diferentes vías de acceso y transporte a Ameca.

31. *Idem.*

Debilidades

1. Una limitada oferta de alojamiento y servicios turísticos en la localidad para recibir a un gran número de visitantes.
2. La infraestructura vial y de transporte urbano, así como los servicios públicos básicos son insuficientes para soportar un aumento en el número de visitantes.
3. Hay poca promoción del evento fuera de la región, limitando su alcance y potencial turístico.
4. Gran parte de la organización y el éxito del evento recae en unas cuantas personas.
5. La naturaleza temporal de la fiesta (solo unos días al año) limita su capacidad para generar ingresos turísticos durante todo el año.

Oportunidades

1. El municipio es la puerta de entrada a la Ruta del Peregrino o de la Virgen de Talpa, es una parada de las peregrinaciones a Talpa.
2. Se pueden incorporar actividades complementarias como exposiciones, conciertos y ferias artesanales que enriquezcan la experiencia del visitante.
3. Establecer alianzas con organizaciones religiosas, culturales y educativas para fortalecer la organización y promoción del evento.

Amenazas

1. Competencia con otros sitios y festividades religiosas más conocidos en la región, como la Virgen de Talpa y el Tendido de los Cristos, aunque se realizan en fechas diferentes.
2. Posibles restricciones gubernamentales, especialmente en tiempos de crisis sanitaria o por razones de seguridad, que pueden limitar las celebraciones públicas.
3. Cambios en las normativas turísticas o de preservación del patrimonio que puedan afectar la realización de la fiesta.
4. El aumento del turismo puede llevar a la comercialización excesiva del evento, perdiendo su autenticidad y valor cultural original.
5. Posible molestia de los habitantes ante la presión de recibir a un número elevado de turistas cada año.

La fiesta al Señor Grande de Ameca se realiza año tras año, pero llevarla a otra magnitud requiere de una serie de acciones estructuradas, orientadas a transformar la experiencia del visitante y generar un impacto económico positivo en la región.

Por el momento, los resultados reflejan que la fiesta al Señor Grande de Ameca es una fiesta religiosa, en la que participan principalmente los habitantes locales y asisten pocos visitantes de los municipios aledaños y algunos de Estados Unidos. La fiesta está en una etapa incipiente para convertirla en un producto turístico religioso, se necesitan más acciones que impulsen el evento y lo hagan sustentable, mayor organización y operación, posicionarlo primeramente en un mercado regional y mejorar los servicios complementarios.

Conclusiones

La celebración del Señor Grande de Ameca tiene un impacto religioso, social y económico significativo, que debe ser reconocido y fortalecido como parte del patrimonio cultural y espiritual de la región. Durante los diez días de fiesta religiosa hay un flujo de visitantes importante, pero su poder de convocatoria todavía es pequeño, la participación es de alrededor de 2,500 personas.

Aunque el turismo religioso ofrece un modelo exitoso que podría replicarse en Ameca, para convertir la fiesta del Señor Grande en un producto turístico sostenible, es necesaria una planificación integral de la ciudad, y poner en práctica acciones que fortalezcan el evento religioso, mediante una adecuada gestión informativa, cultural y turística.

Es posible transformar esta fiesta religiosa en un producto sostenible, que beneficie tanto a la comunidad local como a los visitantes. La clave del éxito estará en preservar el valor espiritual de la fiesta, en impulsar su proyección económica y cultural, y consolidarla como un turístico responsable y respetuoso con las tradiciones locales.